

Hermano Mayor, querido Julio

Junta de Gobierno

Hermanos y amigos

Para nosotros, hoy es día de agradecimientos.

Permitidnos que en primer lugar demos las gracias a Aquel que con sus “Manos Morenas” abrazó la Cruz de la Vida,

a Aquel que un día bendijo a este pueblo de Madrid regalándole una Hermandad, nuestra hermandad de los Gitanos,

a Aquel que un día nos mirará cara a cara y extenderá sus Manos Morenas para llevarnos a la Gloria,

¡¡Gracias Señor de la Salud!! Gracias porque nos regalaste la vida y nos prometes la vida eterna, porque has estado siempre a nuestro lado sosteniendo nuestras vidas para que la afrontáramos con esperanza, superando las angustias del día a día.

La emoción nos embarga ante esta distinción: las Manos Morenas de Nuestro Señor de la Salud abrazándonos en esta noche ... y nuestra madre María Santísima de Las Angustias, como siempre, cubriéndonos con su manto y sonriendo al ver las cosas de su Hijo.

Gracias Hermano Mayor y gracias a la Junta de Gobierno.

Gracias a los hermanos que presentaron nuestra candidatura para esta distinguida Mención, sois muchos los hermanos que os la merecéis, nosotros no dejamos de ser unos más de los que con todo cariño dedicamos tiempo a esta Hermandad.

En nuestro haber poco hay para merecer el premio que el Señor, hoy nos regala a través de las “manos” de nuestros hermanos.

Agradeceros a todos por compartir con nosotros estos momentos.

Ya hemos recibido una parte de la “Mención”, las muestras de afecto que nos habéis manifestado.

Hoy además tenemos un motivo más para sentirnos orgullosos de nuestra Hermandad y es que se nos haya otorgado esta Mención juntos como matrimonio, no nos premiáis sólo a nosotros sino a la institución que representamos: al matrimonio como germen de la familia, lugar donde nace y crece la fe, se mantienen las tradiciones y se siembra para el futuro.

Queridos hermanos, nos hacéis muy felices otorgándonos esta distinción y por eso os damos las gracias de todo corazón.

Y para terminar recordar unas palabras que pregonó en su día nuestro hermano Antonio Contreras.

*El escultor que a Ti te esculpiera
iluminado por Ti estaría,
que cuando vio su obra de cerca
dijo con llanto y temor:*

*Esas Manos tan Morenas
no las pude esculpir yo,
esas Manos tan Morenas
son prodigios del Señor,*

*Esas Manos tan Morenas
son las Manos de mi Dios.*